

---

Guarda, Gabriel O.S.B. y Moreno Jeria, Rodrigo, *Monumenta Cartographica Chiloensia. Misión, Territorio y Defensa 1596-1826*, Corporación del Patrimonio Cultural de Chile-Larraín Vial, Santiago, 2008, 206 pp.

---

El conocimiento y la divulgación de la cartografía histórica de Chile ha sido y es una materia cuyo estudio ha preocupado de manera excepcional a los historiadores nacionales. En efecto, sólo se cuenta hasta el presente con una escasa cantidad de títulos, de los que los primeros y clásicos en la materia son los trabajos del eminente José Toribio Medina (1952). En ese conjunto los que pertenecen al P. Gabriel Guarda O.S.B. hacen el número más importante por su contribución al conocimiento específico de parte de la región meridional chilena. Con este antecedente, no sorprende que este distinguido historiador se haya ocupado de la cartografía referida a Chiloé durante el período corrido entre 1596, fecha de aparición del primer mapa escogido para el trabajo, y la incorporación efectiva del archipiélago sureño a la jurisdicción plena de la República de Chile, dado el profundo conocimiento que posee sobre territorios, lugares y acontecimientos meridionales durante el lapso mencionado.

Chiloé, bien se sabe, fue la avanzada sudoccidental del Imperio Español en América, y tal condición geopolíticamente importante hizo del mismo un territorio de especial preocupación para la Corona, en vista del interés que el mismo concitaba para algunas potencias europeas, aunque siempre insuficiente en términos de seguridad como lo demostró su vulnerabilidad ante las incursiones extrañas, esto es, las agresiones holandesas ocurridas en el transcurso de la primera mitad del siglo XVII.

Más allá de la insuficiencia de medios y de continuidad de políticas tendientes a la seguridad de la defensa de ese bastión jurisdiccional, la preocupación se manifestó en acciones y disposiciones de diferente índole, entre las que, a nuestro entender, las más importantes fueron aquellas destinadas a conseguir el mejor conocimiento territorial *sensu lato*, esto es, el gran ámbito geográfico que rodea por el norte, el oriente y el sur a la isla grande de Chiloé. Toda esta variada preocupación, la propia de las autoridades hispanas y la de otras potencias interesadas en aquella vasta zona del Nuevo Mundo dio lugar con el transcurso de los siglos a un notable corpus documental cartográfico, cuyo conocimiento interesa por cuanto los mapas brindan información diversa siempre provechosa para el adelanto del conocimiento histórico y, en lo que interesa, al particular de las regiones australes chilenas situadas al sur del río Toltén.

Interesados en el estudio de aquella parte de la misma que conformó la posición más extrema y sensible de la periferia jurisdiccional española, como fue la isla de Chiloé y su inmediato entorno, el P. Guarda y Rodrigo Moreno han realizado importantes trabajos específicos referidos a diferentes aspectos de su acontecer (poblamiento, misiones, defensa, arquitectura, formas económicas, etc.) y, ahora, en una empresa conjunta, asumieron la tarea del estudio de la cartografía concerniente al ámbito geográfico de que se trata.

El fruto notable de este esfuerzo, que tomó largos años de búsqueda y desarrollo, es la publicación que se comenta, que si principalmente está constituida por la reproducción seleccionada y comentada de piezas cartográficas (102) que dan cuenta de la evolución del conocimiento geográfico entre las postrimerías del siglo XVI y los comienzos del XIX, está complementada por una bien fundada presentación preliminar en la que se aborda con precisión magistral las características de la cartografía estudiada y la formalidad de la exposición, en el debido contexto histórico. Estos aspectos se completan con la inclusión del elenco cartográfico, la bibliografía de apoyo y los índices onomástico y toponímico útiles para el mejor uso de la obra.

Mención especial merece la presentación material del libro. Es, sencillamente, magnífica en lo tocante a diseño, que consideramos apropiado, excelente y bien cuidado en los detalles; la calidad de las ilustraciones (mapas y grabados), el papel del texto y reproducciones cartográficas, y el de las cubiertas, en fin. Es, en verdad, toda una obra de arte que prestigia a los autores y hace más valiosa su contribución al conocimiento histórico referido a la región chilense, posible tanto por el talento de sus autores, como por el acertado patrocinio brindado para la publicación por la Corporación del Patrimonio Cultural de Chile, con el concurso financiero de Larraín Vial en el contexto de la Ley de Donaciones Culturales.

MATEO MARTINIĆ B.